

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Jueves

Salmo 132:9-12

Salmo 132, versículo 9 dice: “Tus sacerdotes se vistan de justicia, Y se regocijen tus Santos” Cuando Dios tiene su morada y la iglesia está edificada, los sacerdotes y los servidores en la iglesia pueden ser vestidos con la salvación y servir a Dios en la posición correcta. Cuando estos sirven a los santos, no juegan a la política, ni sacrifican a los santos por su propio beneficio, ni se comprometen con la corriente de este mundo. Insisten en hacer todo para beneficio de la iglesia y los santos. En ese momento, los santos gritarán de alegría. Bajo la alimentación de estos servidores, los santos se convierten en los que están llenos de gozo y gritan de alegría.

Cuando la vida de la iglesia puede producir una situación tan bella: sacerdotes vestidos con justicia y gente gritando de alegría, entonces la iglesia está siendo edificada. También se puede decir que la iglesia que se edifica junta producirá una imagen tan hermosa, pero este no es el final del Salmo. Dios también hizo un pacto con David para establecer su reino para siempre. Versículos 10 a 12 decir: “por amor de David tu siervo No vuelvas de tu unguido el rostro”. “En verdad juro Jehová a David, y no se retractará de ello.” “De tu descendencia pondré sobre tu trono.” “si tus hijos guardaren mi pacto y mi testimonio que yo les enseñaré, Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre”. En esta porción el salmista cuida del lugar de la morada de Dios, así que Dios también le prometió que Dios establecería su trono por la eternidad. Esta es la respuesta de Dios a los juramentos de David de edificar el lugar de morada de Dios. David fue para Dios y tomó el interés de Dios como la cosa más importante; así que, a cambio, Dios desea darle a David el Reino y la autoridad para siempre. Porque David estaba preocupado por el lugar de la morada de Dios y su testimonio ante su pueblo, Dios hizo un pacto para que su trono se estableciera para siempre. Esta fue la respuesta de Dios a David. David tomó los intereses de Dios a corazón por el bien de Dios; le dio una importancia suprema a los intereses de Dios. A su vez, Dios hizo algo por el bien de David; Él le dio el Reino y la autoridad para siempre

Al final, Cristo, el descendiente de David, vendrá y se sentará en el trono (Sal. 132:11), y el Reino en la tierra será el Reino de Jehová, y él reinará por siempre. También, muchos de los siervos del Señor luchan por los derechos y los intereses de Dios y por todos los santos en la iglesia. El resultado de esta batalla es levantar vencedores. Los vencedores se sentarán en el trono con el Señor cuando regrese, y tomarán parte de Su reinado y autoridad: “sus hijos también se sentarán en tu trono para siempre” (v. 12; Apoc. 3:24). Aquí la promesa es que la semilla de David se sentará en el trono para siempre. La promesa en este versículo no es sólo para David, sino también para sus descendientes. Al final se cumplirá en Cristo y en todos los vencedores que están en Cristo. En el reino venidero, reinarán con Cristo. Esta es la promesa de Dios a los vencedores. Eventualmente, todos aquellos que son salvos y redimidos tendrán autoridad y se sentarán en el trono de Cristo para siempre. ¡Qué gracia! ¡Qué misericordia!